

Quaderni del Dipartimento di Linguistica  
n. 31/2023-24

Quaderni del Dipartimento di Linguistica  
Università della Calabria

n. 31/2023-24

ISBN 979-12-5965-477-9



CACUCCI  EDITORE  
BARI

---

**Quaderni del Dipartimento di Linguistica  
Università della Calabria**

---

n. 31/2023-24

**Direttore**

Roberto Guarasci, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

**Comitato scientifico**

Francesco Altimari, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Mario Caligiuri, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Carlo Spartaco Capogreco, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Mario Caterini, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Angela Costabile, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Belinda Crawford, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Ines Crispini, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Maria Mirabelli, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Luciano Romito, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Anna Rovella, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

Giuseppe Spadafora, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

**Responsabile di redazione**

Assunta Caruso, U<sub>NIVERSITÀ DELLA CALABRIA</sub>

# Quaderni del Dipartimento di Linguistica

## Università della Calabria

La rivista “Quaderni del Dipartimento di Linguistica” è una rivista scientifica inerente gli ambiti di ricerca del Dipartimento di Culture, Educazione e Società ed è censita dall’ANVUR per l’Area 10 – Scienze dell’antichità, filologico-letterarie e storico-artistiche e l’Area 11 – Scienze storiche, filosofiche, pedagogiche e psicologiche.

Lo scopo della rivista è di creare un’occasione in cui studiosi, docenti e ricercatori possano condividere idee sulla ricerca e didattica svolta nel campo di studio proposto, attraverso uno sguardo collaborativo e innovativo. La rivista include diverse sotto-aree con l’intento di incoraggiare la condivisione di una più ampia gamma di esperienze, risultati, scambi di idee. I contributi potranno essere presentati in diverse lingue allo scopo di rafforzare l’aspetto multilingue della rivista ed evidenziare la pluralità di culture e stili comunicativi con i quali la comunità universitaria entra in contatto durante la quotidianità accademica.



*Quaderni del Dipartimento di Linguistica*

UNIVERSITÀ DELLA CALABRIA

**31/2023-24**

**Echi di cittadinanza. Ricerca, esperienze e  
contaminazioni tra Calabria e Argentina.**

*a cura di*

Silvia Morelli

Anna Rovella

Mario Francisco Benvenuto

Rossella Michienzi

CACUCCI  EDITORE  
BARI

---

**PROPRIETÀ LETTERARIA RISERVATA**

---

© 2024 Cacucci Editore – Bari  
Via Nicolai, 39 – 70122 Bari – Tel. 080/5214220  
<http://www.cacuccieditore.it> e-mail: [info@cacucci.it](mailto:info@cacucci.it)

Ai sensi della legge sui diritti d'Autore e del codice civile è vietata la riproduzione di questo libro o di parte di esso con qualsiasi mezzo, elettronico, meccanico, per mezzo di fotocopie, microfilms, registrazioni o altro, senza il consenso dell'autore e dell'editore.

# Sommario

Introduzione	9
<i>Silvia Morelli</i> , Premisa	11
<i>Maria Giuseppina Bartolo</i> , Interventi <i>Evidence-Based</i> per prevenire e contrastare il bullismo e il cyberbullismo	13
<i>Francesco Craig</i> , Autolesionismo non suicidario come manifestazioni del malessere psicologico adolescenziale	33
<i>Anna Lisa Palermi</i> , La fenomenologia del bullismo e del cyberbullismo a scuola	47
<i>Natalia Forlini, Fernando Fariás</i> , El impacto subjetivo del trabajo grupal en el ámbito educativo	65
<i>Verónica Torres, Guillermo Dezorzi</i> , La adolescencia desde una concepción del sujeto	75
<i>Mario F. Benvenuto, Rossella Michienzi</i> , Escenarios inéditos de enseñanza-aprendizaje en la didáctica de Lenguas Extranjeras	95
<i>Donata Chiricò</i> , L'educazione democratica alla prova della sordità	119
<i>Paula Marini, Franco Carbonari</i> , Temporalidades, vínculos y lo escolar en el presente	133
<i>Lucia Montesanti, Francesca Veltri</i> , Politiche di protezione e processi di socializzazione dei minori non accompagnati in Italia, tra impegno civile e prospettive giuridiche	157
<i>Rocco Servidio, Martina Basilico</i> , Il gioco online problematico: uno studio esplorativo	183
<i>María Isabel Pozzo</i> , Prolegómenos para el diálogo intercultural y la comunicación científica en educación	227
<i>Giovanna Vingelli</i> , L'educazione alla sessualità	253
<i>Paula Caldo</i> , ¿Dónde están las mujeres en los archivos?	277
<i>Martin Critelli</i> , L'applicazione di reti neurali convoluzionali per l'estrazione automatica della conoscenza dei beni culturali da archivi multimediali	297
<i>Adriana Hereñú</i> , Socialización de experiencias de indagación en fuentes documentales y testimonios como enfoque metodológico en investigación educativa	309
<i>Claudia Lanza</i> , Dal riconoscimento della scrittura manuale alla categorizzazione automatica dei dati	331
<i>Anna Rovella</i> , Resilienti o persistenti?	343



# El impacto subjetivo del trabajo grupal en el ámbito educativo

Natalia Forlini, Fernando Farías\*

**Abstract:** This article reflects on the constitutive aspects of the subject in terms of drives and the subjective impact of psychodrama in the training of Education Sciences students, focusing on the subject “Subject Area”. Psychodrama, a group technique that uses dramatization and role-playing to address internal conflicts and personal experiences, was implemented, integrating feeling, thinking, and doing in the classes. The practice of psychodrama proved to be a powerful tool for connecting students with their vulnerabilities and those of their peers, facilitating a more comprehensive learning experience that encompasses both emotional and intellectual aspects. This demonstrates a significant impact on the subjectivity of students, promoting more complete training and better preparing them to face classroom challenges. It is suggested to incorporate methodologies that address the affective and intellectual dimensions of learning in teacher training.

**Keywords:** Education, Psychodrama, Group, Epoch, Subjectivity

## 1. Lo afectivo y pulsional como particularidad histórica

Los seres humanos no nacemos con un aparato psíquico constituido, necesitamos una serie de operaciones que se van estableciendo con el tiempo conjuntamente con el registro de las experiencias. Es por eso que se considera que el ser humano en un principio se encuentra en una situación de prematuración. Esta calificación se sostiene por la necesidad del auxilio ajeno para la supervivencia. Es con el transcurrir de la experiencia que las personas vamos complejizándonos en relación con las sensaciones que vamos transitando y por las cuales el aparato psíquico registra sus huellas. Cuando hablamos de sensaciones nos referimos a las que se producen tanto al exterior como al interior del aparato psíquico.

---

\* Escuela de Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, Argentina. nataliaforlini@hotmail.com, fernando184@gmail.com.

Si pensamos en una de las sensaciones que producen emociones, el odio es fundante de la subjetividad y toma un papel primordial en la constitución del psiquismo.

Las nociones que se contraponen placer/realidad, amor/odio y las vicisitudes con relación a las figuras de la triangulación edípica donde se juega la perturbación en poseer un objeto o el placer y el impulso a eliminar a lo que intermedie o al rival son el consabido ingreso a los caminos del amor y la perdida. Una lógica en la que gana el que sabe perder. Es decir, que podemos considerar que el odio no es un afecto de poca importancia en nuestra historia psíquica pero que luego pasa a ser considerado execrable en la cultura. Esta consideración del odio tiene sus derivaciones negativas por las consecuencias que tiene si no se tramita de manera tal que no acometa a su paso la pulsión de muerte. Para que la pulsión de muerte no lo invada todo, la cultura impone que la satisfacción inmediata de los impulsos pueda esperar. Es decir, que por imposición de la cultura hay una renuncia pulsional que suspende la satisfacción directa.

En términos generales el odio implica un trabajo psíquico, una movilización subjetiva no indiferente a las condiciones de época. Solo cuando no hay reconocimiento del otro como alteridad es que se satisface la pulsión sin rodeos. El otro solo es un objeto. La psicóloga Marina Lerner (2023) señala en su libro *Intervenciones* que cuando no hay retorno, sino satisfacción directa de la pulsión, cuando lejos de exigir cierta demora en la satisfacción y proponer la espera, la cultura empuja hacia su descarga directa, el sujeto exige la satisfacción directa casi como un derecho. En este sentido, Miller dice en su Seminario denominado *El otro que no existe y sus comités de ética* que, cuando el otro no existe, “hay” los goces de cada uno, y se presentan como un derecho.

Si consideramos las lógicas de mercado, la lógica de las relaciones virtuales, las lógicas del video juego, los sitios de citas, la lógica de la cancelación simbólica del diferente, perder no está dentro de las posibilidades, porque la perdida implica la amenaza de desaparición, por lo cual es mejor que el otro desaparezca antes que enfrentarme con la diferencia que me hace vulnerable.

El psicoanalista Jaime Fernández Miranda (2023) señala que una característica de la época es que: Todos los enunciados son fagocitados por un dispositivo de enunciación que los cifra en una lógica binaria. Dos y sólo dos posiciones antagónicas y simétricas, cada una el negativo de la otra. Sin otras posibilidades. Sin matices. Para él, soy yo el que desconoce las evidencias, soy yo el que vive en el engaño, soy yo el esclavo de un relato

que obnubila todo acceso a la Verdad. La simetría es casi perfecta. El otro se revela como un reflejo invertido del yo.

Hay una serie de hechos recientes que nos preocupan y solo a modo de ejemplos:

El consejo de educación del estado de Florida votó... a favor de prohibir que los estudiantes reciban educación sobre orientación sexual e identidad de género hasta la secundaria, lo que amplía el alcance de una polémica ley estatal que el año pasado empujó al gobernador Ron De Santis a la vanguardia de la guerra cultural sobre las aulas. (Seteve Contorno CNN en español 19 de abril de 2023).

El 22 de febrero de este año dos gemelas argentinas de 12 años se arrojaron de un tercer piso en Barcelona y una murió. Se consideró que las menores sufrían bullying en su escuela.

Los republicanos de Nebraska presentaron un proyecto de ley en enero que prohíbe la atención para todos los menores de 19 años en materia de identidad de género y penaliza a médicos que los atiendan.

Bolsonaro se jactó de ser el “único jefe de Estado” en no acatar las restricciones contra la covid.

El partido Alemán AfD se compromete con la cultura identitaria alemana y condena el multiculturalismo. “La AfD no va a permitir que Alemania pierda su perfil cultural en favor de una mal entendida tolerancia”,

Un detenido de 14 años en Francia por terrorismo asociado al Estado Islámico. El ministro francés del Interior, Gérald Darmanin, consideró (05.04.2023) “muy seria” la detención en un pequeño pueblo de Alsacia, cerca de las fronteras de Suiza y Alemania.

El mal es una categoría filosófica que expresa ausencia del bien. Aristóteles se refirió al mal desde el bien al considerar que las buenas acciones son aquellas que conducen al logro del bien del hombre (se entiende que es un hombre colectivo, social) por lo tanto toda acción que se distraiga de lograr el bien común se aproxima al mal como ausencia de ese fin (El Esquiú, 2022/1/15).

El ámbito de las instituciones educativas puede ser un espacio de reflexión acerca de las formas de lazo social. Reconocer nuestra época sus características y particularidades nos ayuda a comprender las necesidades, pero también las producciones en los ámbitos de conocimiento incluyendo las ciencias de la educación.

### 1.1. De las particularidades de la época a la época en la formación

En este trabajo queremos reflexionar sobre nuestro quehacer en relación a la formación que reciben los estudiantes de Ciencias de la Educación. Entendemos que las prácticas se humanizan en la conjugación del sentir, el pensar y el hacer en términos de Pichón Rivière. Pero cómo llevar adelante y sostener una propuesta con estas características en una institución educativa de nivel superior fuertemente vinculada a lo intelectual. En el Área del Sujeto (en el cuarto año de la carrera de Ciencias de la Educación), propusimos que parte de las clases se desarrolle a través de la metodología grupal del psicodrama. A partir de aquí se abren algunas preguntas tales como si el psicodrama trata solo las problemáticas grupales, si se puede hacer psicodrama individual y cuál es el lugar del sujeto en el grupo, en otras palabras, nos preguntarnos por sus potencialidades y limitaciones grupales, pero a la vez estas son entrelazadas con la dinámica académica. La tensión inherente a lo grupal y lo individual, el sujeto y el grupo, lo metodológico y la técnica, lo político y lo neutral, prácticas colectivas y singularizadas, el papel de lo subjetivo/político en educación son los puntos que exponemos aquí.

El psicodrama<sup>1</sup> es un método de experimentación donde se trabaja un conflicto con escenas de los propios integrantes del grupo. Una vivencia en clave corporal subjetiva es tomada como acontecer grupal dentro de las coordenadas y tensiones propias entre lo individual y lo grupal. Para nuestro caso, la propuesta fue integrar el hacer, el pensar y el sentir en las clases destinadas al taller.

El despliegue de la escena introduce lo corporal en la experiencia de conocer. Definimos las experiencias corporales como aquellas donde hay que poner el cuerpo en juego, en movimiento y jugar con su erogeneidad. Si bien en la quietud también puede haber movimiento corporal (pensar

---

<sup>1</sup> Una sesión/taller de psicodrama se compone de tres tiempos básicos: el caldeamiento (precalentamiento o atemperación) donde se emplean técnicas para inducir estados espontáneos; estas técnicas pueden ser dramáticas o verbales. Para buscar escenas e inducir en los sujetos la espontaneidad para representarlas. Segundo la representación o puesta en escena, donde se representan las escenas exploradas en el caldeamiento a partir de la regla fundamental del “como si” y además se utilizan técnicas como la inversión de roles, el yo auxiliar, el espejo, etc., que permiten poner en el plano de lo manifiesto afectos o ideas latentes y facilitan la elaboración del conflicto psíquico que se presenta en la escena dramatizada. Por último, está el tiempo del Sharing o los ecos, donde se realiza la conclusión de la escena y la elaboración del protagonista, explorándose las resonancias en los demás integrantes del grupo.

es una acción) aquí hablamos de movimientos que son del orden de una praxis, movimientos del orden de la corporeidad de lo subjetivo. No nos referimos solo a un cuerpo en el sentido biológico del término, sino a una corporeidad que incluye: cuerpo, voz, palabra, movimiento y lo subjetivo libidinal. El cuerpo se mueve para que algo sea subvertido quizá hasta el cuerpo mismo. Toda experiencia es corporal, sin embargo, hay experiencias que desarrollan un aspecto de lo corporal por sobre otros. Concebimos que la escisión cuerpo/psique no es tal, que existe unicidad de elementos, que hablar de corporeidad desde las Ciencias Sociales es unificar los dos elementos.

En este sentido nos preguntamos cuál es el lugar del cuerpo en el acto de conocer, desde la acción corporal grupal en el aprendizaje. Estamos pensando en pasar la experiencia por el cuerpo o pasar el cuerpo por la experiencia.

¿Por qué lo corpóreo, se vuelve importante en la formación? La formación en psicodrama permitiría a los integrantes transitar de forma que puedan producir las herramientas técnicas y humanas favorables a su mejor desarrollo y desempeño. A ello nos referimos cuando hablamos de la necesidad de ubicar a la subjetividad del cuerpo, en la escena es ese poner el cuerpo que encierra una trama de significaciones que van más allá de lo estrictamente físico e involucran al otro y lo grupal en una relación recíproca y singular de aprendizaje. Las inscripciones de esas experiencias marcan las betas que luego serán aquellas prácticas, que desubican al cuerpo dándole otra matriz, estableciéndolo en otro espacio simbólico.

Cuando preguntamos acerca del impacto subjetivo del psicodrama para la formación las y los estudiantes nos dicen:

La experiencia realizada dentro del aula fue movilizante, llevó a posicionar me más allá de la formación de un estudiante dentro de la universidad, sino como sujeto social. Reconocimos cuales cosas nos atraviesan y vivenciamos momentos en diferentes contextos económicos-sociales. La vuelta a la presencialidad dio lugar a que pensemos en nuestro cuerpo, el cómo posicionarnos y qué hacer con ello. La cátedra de Área del Sujeto no dejó atrás este acontecimiento para traer que nos está pasando, cómo lo transitamos. Escucharse, preguntarse, no solo con uno sino con el otro, con nuestros compañeros que habitamos el día a día y muchas veces nos olvidamos de preguntarnos el cómo estamos. El posicionar el cuerpo dentro del aula, el hablar de lo que nos pasa y no podemos decir, el escuchar al compañero que incluso, en ese momento, también necesitaba de unas palabras. El psicodrama como experiencia educativa en nosotros, sujetos en preparación para la docencia, es ampliamente enriquecedora, al menos desde mi perspectiva,

ya que lo vivencé como una forma de conectar con la vulnerabilidad que nos habita para sacar provecho de ella. Transitar por la vulnerabilidad es recordar que a la hora de compartir espacios con otros se lo hace desde las realidades que nos atraviesan, nos condicionan, que detrás de cada sujeto hay una historia.

Esta no es una práctica habitual, a la que estamos acostumbrados en el ámbito académico. Sin embargo, considero que cuanto más temprano se hace, mayor es el beneficio, teniendo en cuenta, a partir de experiencias personales y de entrevistas realizadas, a la hora de entrar a un aula muchas veces somos prisioneros de emociones no reconocidas, escondidas, las cuales en ocasiones pueden ser trasladadas a ese espacio áulico. Por último, vamos a retomar esta idea de conectar con nuestra propia vulnerabilidad de manera sana, para evitar trasladar al aula aquellos sentimientos que no suman, que invisibilizan las realidades de cada sujeto que compone ese espacio. Sobre lo último mencionado, también podemos abrir interrogantes desde el psicodrama que nos ayude a trabajar el por qué muchas veces nos cuesta conectar con nuestra vulnerabilidad y qué consecuencias tiene al momento de relacionarnos con nuestros compañeros, dado que no es casual dentro del salón el sentirnos expuestos al momento de posicionar el cuerpo al expresarnos.

El psicodrama, a nuestro entender, abarca una trayectoria de situaciones que hemos atravesado cómo sujetos biopsicosociales y que posibilita el poder volver a reencontrar(nos) con las demás personas, objetos y distintos conocimientos. Esté taller nos invita a sumergirnos en el aquí y ahora, un trabajo sumamente complejo, sin embargo, resulta transformador en el sentido de poner en tensión lo que no se dice en palabras, pero mediante el hacer podemos vincular lo que se piensa y se siente, toda una experiencia, así como también un nuevo modo de aprender(nos) y un modo de conocer(nos) que sin dudas impacta no solo de manera individual como sujetos, sino también como grupo en este caso fue conformado en el aula.

Pavlovsky, uno de los autores qué se trabajó en el ciclo 2022 en la cátedra de Área del Sujeto II, menciona en una de sus conferencias (1997) al psicodrama como:

Una especie de confesión grupal donde uno va resonando y eso es una máquina terapéutica, se puede decir qué hoy el juego está en lo grupal cómo investigación comunitaria, formar equipos con formación psicodramática que no necesitan ser terapéuticas de por sí. El psicodrama se puede trabajar dramáticamente, sobre todo lograr un futuro con gente qué todavía le preocupe lo social, que se preocupe de las desigualdades sociales, es una técnica qué puede ayudar mucho en términos de la subjetividad.

Otros estudiantes comentaban: el año 2020 irrumpió de manera estrepitosa en nuestras cotidianidades con la llegada del COVID 19. Automáticamente la declaración del ASPO y con él, un sin fin de consecuencias que al

día de hoy repercuten en los vínculos sociales que intentamos reconstruir, si bien el aislamiento fue físico, hecho no menor, lo subjetivo no quedó exceptuado. Es por eso que hoy queremos reivindicar el psicodrama, no solo como método de experimentación, sino como un gran constructor de subjetividades, como un lenguaje alternativo, como un creador de otros mundos y realidades posibles. Indudablemente producto de las consecuencias que implicó la virtualidad, donde nos transformamos en pequeños cuadrados en una pantalla, lo corpóreo quedó inhabilitado. Sin embargo, repensando el día a día, aún hoy, sigue sin estarlo.

Los procesos educativos siguen sin tener en cuenta lo corporal, seguimos pensando en aulas con personas sentadas y hablando, dónde, cómo una disruptión, aparece el semicírculo o la ronda, pero sin poner el cuerpo en movimiento. Por lo cual, considero que esta técnica constituye una herramienta fundamental en el proceso enseñanza – aprendizaje y subjetivación, que no puede, ni debe quedar por fuera de la formación docente ni de nuestras vivencias como estudiantes, futuros formadores de formadores.

La experiencia de psicodrama en el Área del Sujeto II en 2022 sin dudas fue una experiencia nueva para quienes cursamos la carrera de Ciencias de la Educación. Después de dos años de pandemia, la cual nos aisló tanto físicamente como subjetivamente de nuestros/as compañeros/as y docentes. Volver al aula simbolizó volver a encontrarnos, volver a habitar la facultad y aprender a habitarla otra vez. En este sentido nos parece que es importante hacer referencia al contexto socio cultural e histórico, en el cual la crisis económica y la pandemia disgregó los vínculos formados dentro de la Facultad y nos invitó a volver a formarlos, pero de una manera distinta. Es necesario pensar a los/las estudiantes como este sujeto situado para comprender cómo la experiencia del psicodrama fue profundamente subjetivante para muchos/as de los/las estudiantes. Después de la primera experiencia de psicodrama hubo algo que conmovió a la mayoría de los/las estudiantes: el mirarse a los ojos. Luego de dos años de pandemia ¿por qué nos costaba tanto mirarnos a los ojos? ¿cómo nos mirábamos antes? ¿nos miramos? ¿podíamos sostener la mirada del otro/a? La experiencia desató diferentes sentimientos en los/as estudiantes, que tienen que ver con nuestra historia personal y nuestras trayectorias educativas, que estaban particularmente afectados. Como mencionamos anteriormente, nos invitó a habitar el aula de otra manera, rompió el aula a la que estábamos habituados/as a vivir. Luego de dos años donde el aula fue virtual (para quienes tuvieron la suerte de poder sostenerla virtualmente) nos encontramos fuera de nuestros bancos, lejos de estar fragmentadas/os con el mismo grupo de compañeras/os, sin comunicarnos entre nosotros/as. Nos invitó a experimentar desde el cuerpo, involucrados emocionalmente, atravesados por la experiencia y experimentando el sentir-pensar-hacer. En nuestra perspectiva es imprescindible para aprender.

## 2. Reflexiones finales

Toda época tiene sus condicionamientos, es por eso que somos testigos de un entorno y un momento histórico siempre con sus particularidades. Las consideraciones acerca del odio en todos los tiempos han tenido sus derivaciones negativas por sus consecuencias. Esto acontece si no se tramita de manera tal que no acometa a su paso la pulsión de muerte. Una forma mortífera de la existencia consiste en separar, aislar, desencontrarse, apartar. Para que la pulsión de muerte no se transforme en una forma generalizada, la cultura debe imponer que la satisfacción inmediata de los impulsos pueda esperar. La cultura debe movilizarse insertando la posibilidad de una renuncia pulsional que suspenda la satisfacción directa.

Esto funciona en el ámbito del psiquismo de cada sujeto, pero no podemos dejar de tener en cuenta que el sujeto conforma una sociedad. Nos agrupamos originariamente para sobrevivir, pero en las sociedades actuales la función de la grupalidad implica lo cultural, lo afectivo y lo político.

Cuando hablamos de lo político afectivo del psicodrama hacemos referencias a aquello que involucra directamente a los participantes del grupo:

Porque lo pensamos como definición epistemológica de la formación, es posible aprender si hay afectación emocional de los involucrados en esa tarea.

Las decisiones de qué y cómo de los contenidos seleccionados para esta tarea son eminentemente definiciones de la política académica que queremos llevar adelante.

Para que resulte eficaz y eficiente nuestra experiencia, la política del afecto es un aspecto a considerar.

La presencia de lo diverso en el espacio grupal acentúa la multiplicidad y la diferencia entre otros; se buscó, por lo tanto, generar una dinámica que habilite a la heterogeneidad en vez de sostener la ilusión de la homogeneidad.

La confianza permite dar a conocer lo propio, por lo que los múltiples lenguajes vienen a ocupar un lugar central.

En este sentido, damos notable importancia a la posibilidad de generar redes solidarias de inclusión que habiliten el establecimiento de vínculos generados desde el hacer de la tarea en un espacio público como es nuestra universidad.

## Referencias bibliográficas

- El Esquiú. 2022. “El avance de la derecha y la sombra de un tiempo caníbal”. *El Esquiú* 15 de enero. Disponible en: <https://www.elesquiú.com/editorial/2022/1/15/el-avance-de-la-derecha-la-sombra-de-un-tiempo-canibal-422193.html>.
- Fernández Miranda, Jaime. 2023. “El yo y el otro en las redes Sociales”. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/538227-el-yo-y-el-otro-en-las-redes-sociales>.
- Forlini, Natalia. 2017. “Entre la formación, la ética y las emociones: otras formas de abordar el sentir el pensar y el hacer emancipador en el aprendizaje universitario”. Ficha de cátedra.
- Lerner, Marina. 2023. *Intervenciones. Equipos de orientación y convivencia escolar*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Aique Editores.
- Miller, Jaque-Alain. 2013. *El Otro y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidos.
- Pavlovsky, Eduardo, y Hernán Kesselman. 1997. *Espacios y Creatividad*. Buenos Aires: Ediciones Ayllu.
- Pichón RivièrE, Enrique. 2001. *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

